

MIÉRCOLES SANTO

TEXTO EVANGÉLICO

«**¿Dónde quieres que te preparemos la cena de Pascua?**» Él contestó: «Id a la ciudad, a casa de quien vosotros sabéis, y decidle: “El Maestro dice: mi hora está cerca; voy a celebrar la Pascua en tu casa con mis discípulos”». **Los discípulos cumplieron las instrucciones de Jesús y prepararon la Pascua.** (Mt 26, 17-19)

COMENTARIO

Siguiendo la tradición judía, **Jesús con los suyos se dispone a celebrar la Pascua, y desea hacerlo en la casa del amigo.** Esta circunstancia local reclama comunión, pertenencia. La casa será referencia al cenáculo, a la comunidad de fe, a la Iglesia. La Pascua no cabe celebrarla solos.

IMAGEN – EL CENÁCULO

Ante el deseo de Jesús de celebrar la Pascua en familia, con sus discípulos, cabe personalizar sus palabras: “Hoy quiero cenar en tu casa”. Y convertirse en el recinto sagrado donde escuchar la entrega total de Jesús: “Tomad y comed, esto es mi cuerpo”. De esta cena nace la Iglesia, y se nos ofrece la pertenencia más íntima a Jesús, al formar un solo cuerpo con Él.



PRESENCIA DE CRISTO

En el pan santo se esconde la presencia real de Cristo; en el corazón del ser humano habita Cristo; en la casa común, en la Comunidad-Iglesia, permanece Cristo; en el prójimo, de manera especial en el más pobre, podemos tratar con Cristo. **Cristo ha escogido el pan cotidiano como sacramento de su presencia en nuestra vida diaria, tanto doméstica como social.**

PROPUESTA

¿Le dejarás a Jesús celebrar en ti su Pascua?